



**DISCURSO
D. BERNARDO VELÁZQUEZ**

CONSEJERO DELEGADO

JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS

Madrid, 1 de junio de 2017

JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS 2017

INFORME DEL CONSEJERO DELEGADO

Queridos accionistas:

Es para mí un privilegio y un honor tener de nuevo la oportunidad de dirigirme a Ustedes para explicar la marcha de nuestra Compañía durante el ejercicio 2016, los resultados obtenidos y el contexto en el que hemos desempeñado nuestro trabajo, tanto en el marco general de la economía mundial como en el específico del sector de los aceros inoxidables.

Para analizar la situación, permítanme que me remonte en primer lugar a lo que se vino a llamar “la crisis de las materias primas”, que ya había mostrado sus primeros síntomas en 2014 pero que se agudizó a partir de septiembre de 2015, con el descenso muy acusado de los precios del petróleo y del conjunto de las materias primas cotizadas.

El origen de esta crisis suele situarse en las dudas que surgieron sobre la fortaleza del crecimiento de la economía de los países emergentes y sobre todo de China, país que por su dimensión y por su influencia en el resto del mundo ha adquirido un enorme protagonismo en los últimos años. También se cuestionó la credibilidad de sus planes para cambiar el modelo de crecimiento, al igual que la veracidad de la información económica publicada. Lógicamente, un menor crecimiento implicaría menor crecimiento también en el consumo de materias primas, presionando sus precios hacia abajo. Sin duda estos factores afectaron negativamente a todas las previsiones, pero, en mi opinión, también contribuyó la falta de confianza en el proceso de recuperación de la economía mundial, tras la dureza de la corrección sufrida durante la crisis y las varias recaídas que se produjeron, bien fueran de origen económico, financiero o político.

En cualquier caso, cualquiera que fuera la causa, el efecto que produjo esta última fase de la crisis fue la continua bajada del precio de las materias primas y en concreto del precio del níquel, que tanto afecta a la marcha de nuestro negocio, habida cuenta de la importancia que tiene tanto en el coste de nuestros productos como en la formación de los precios de venta del acero inoxidable.

El precio del níquel descendió hasta niveles no vistos desde 2003 y, este largo período de bajada, provocó el deterioro progresivo de los precios del acero inoxidable y la disminución de nuestros márgenes, a pesar de los esfuerzos realizados para reducir los costes y acortar el ciclo de producción y venta de nuestros productos, para amortiguar el impacto de la volatilidad del mercado.

Por este motivo sufrimos tres trimestres consecutivos de pérdidas, los dos últimos de 2015 y el primero de 2016. Este proceso llegó a su fin a principios de febrero de 2016, cuando el níquel alcanzó el precio más bajo de 7.700 dólares por tonelada, valor por debajo de los costes de producción de la mayoría de los fabricantes de este metal. A partir de entonces, su cotización se estabilizó en torno a 10.000 dólares por tonelada y este período de calma nos permitió equilibrar de nuevo nuestros costes e ir desde marzo mejorando los márgenes progresivamente.

Como hemos explicado en otras ocasiones, en nuestra actividad no afecta tanto el precio del níquel como su tendencia, ya que marca el ritmo de actividad de los mercados y, por tanto de los precios. La construcción de los precios del acero inoxidable se caracteriza por su transparencia, ya que los clientes pueden anticipar en todo momento su evolución mediante el seguimiento de los precios de los principales elementos que forman la aleación, básicamente níquel, cromo y hierro, y que intervienen en la fórmula mediante la cual se calcula el llamado extra de aleación, que en la actualidad representa casi el 60% del precio total. Si el precio del níquel baja, los clientes tratan de apurar sus inventarios a la espera de un precio de compra inferior y, al reducir el volumen de las compras, aumenta de nuevo la presión para bajar los precios.

Los últimos ejercicios han estado marcados por la volatilidad de los precios y esta incertidumbre afecta negativamente al consumo. Por eso, la mayor estabilidad que va poco a poco imponiéndose, será positiva para nuestro mercado y, más aún, si se logra con precios bajos del níquel como los actuales, ya que llevan asociados precios bajos del acero inoxidable que van a favorecer la competitividad frente a otros materiales y van a contribuir al desarrollo del consumo por la incorporación de nuevas aplicaciones.

El ejercicio 2016 fue, por tanto, de menos a más. Empezamos con unas pérdidas de ocho millones de euros en el primer trimestre pero, con el precio del níquel estable y una vez normalizados los inventarios en los mercados, pudimos centrar nuestra atención en la consecución de nuestro plan estratégico, aumentando nuestras ventas globales en unidades físicas un 9% en el conjunto del año y atendiendo el mayor volumen de pedidos con eficiencia y productividad. Si el EBITDA fue de 41 millones de euros en el primer trimestre, aumentó a 79 en el segundo y a 103 millones en el tercero, para terminar con 106 millones en el último trimestre del año.

Afortunadamente esta situación se mantiene y, en mi opinión, a pesar de las múltiples incertidumbres que afrontamos en el plano político y geoestratégico y a pesar de la carrera de obstáculos que supone la superación continua de escenarios pesimistas en cada proceso electoral o de consulta de múltiples países, hoy es innegable que estamos afrontando el inicio de una fase de recuperación económica. Los peores escenarios que se planteaban a principios de 2016 se han cumplido: salida del Reino Unido de la Unión Europea, avance de las propuestas populistas y aumento de tensiones políticas en diferentes frentes, pero, aun así, seguimos creciendo. En la actualidad crecen prácticamente la totalidad de las economías del mundo y hacía años que no teníamos una situación así. Confiamos en que las lecciones aprendidas hagan que este nuevo ciclo de crecimiento sea moderado, sostenible y, por tanto, duradero.

Otro factor que tuvo una gran influencia en el curso de 2016 fue el anuncio en abril del establecimiento de aranceles antidumping del 75,6% y anti-subsidación del 63,9% en Estados Unidos contra los aceros inoxidables laminados en frío en China, medidas que han sido ratificadas en marzo de 2017. Un año antes fue la Unión Europea la que penalizó la competencia desleal de los productos fabricados en China con aranceles antidumping, lo que provocó que en 2015 las exportaciones de este país se desplazaran masivamente desde Europa hacia Estados Unidos, dañando seriamente las condiciones de ese mercado, que recordemos se trata del principal mercado de Acerinox.

La proliferación de fábricas de acero inoxidable en China en los últimos años ha llevado a este país a concentrar el 54,5% de la producción mundial. En 2016 China fabricó 24,9 millones de toneladas, frente a las 730.000 que apenas representaban el 3% en 2001. Sin duda este fenómeno ha perturbado el crecimiento normal del sector y ha alterado todos los flujos comerciales tradicionales, devastando los mercados hacia los que se desvía su exceso de capacidad.

Esperamos que el Gobierno de la República Popular China siga adelante con sus planes de reducir la sobrecapacidad de producción instalada en su país mediante el cierre de instalaciones ineficientes y contaminantes y esperamos también que elimine las subvenciones a la construcción de nuevas fábricas. Con ello se equilibrarían rápidamente la oferta y la demanda, gracias al crecimiento previsto del consumo de acero inoxidable en el mundo en los próximos años.

En ningún modo China puede considerarse todavía una economía de mercado. Conferirle ese estatus por parte de la Unión Europea tendría graves consecuencias para la industria europea, que quedaría desprotegida, al competir frente a importaciones de productos fabricados en mercados

regulados con criterios que en nada se asemejan a nuestros patrones de sostenibilidad, de transparencia, de justicia social y de protección del medio ambiente.

Me gustaría ilustrar mis palabras recordando un ejemplo concreto referido a nuestra actividad, dentro de lo que se denomina “dumping medioambiental” y que ya he utilizado anteriormente. Según los estudios realizados por el International Stainless Steel Forum, asociación internacional de fabricantes de acero inoxidable, las emisiones de CO₂ para producir una tonelada de acero de Acerinox se sitúan un 20% por debajo del promedio mundial. Si los fabricantes europeos lideramos la reducción de emisiones, es fácil concluir que el resto de fabricantes, incluidos los asiáticos, superan en más del 20% las emisiones de Acerinox. Por otro lado, un barco alimentado por gasoil emite en su travesía desde Asia hacia Europa aproximadamente un 30% del CO₂ que emite Acerinox por tonelada en su proceso de fabricación, lo que me lleva a concluir que consumir en Europa acero inoxidable de procedencia asiática implica incrementar las emisiones de gases de efecto invernadero en más de un 50%.

Debemos tomar conciencia en Europa de que, si no apoyamos con firmeza los productos europeos en todos los ámbitos industriales, vamos a conseguir un efecto totalmente contrario al deseado: lejos de liderar la defensa del medio ambiente, estaremos contribuyendo a su mayor deterioro al tiempo que acabamos con nuestra industria y destruimos miles de puestos de trabajo.

Confiamos en que España y Europa no nos dejen solos en el reto de la reducción de emisiones y que el liderazgo moral europeo para conseguir una economía sostenible, con el cual estamos comprometidos pese al elevado coste asociado que conlleva, no lleve a la industria europea a sucumbir ante la de otros países con mayor permisividad. Debe ponerse freno a las importaciones de productos que no cumplan con nuestra idea de sostenibilidad y de economía circular y se debe apoyar firmemente a la industria eficiente y limpia.

Volviendo a nuestra Compañía, el anuncio de la imposición de aranceles antidumping y anti-subsidios en el mercado americano en abril de 2016 redujo drásticamente la importación de materiales laminados en frío de origen chino, gracias a lo cual los precios fueron mejorando paulatinamente, lo que impulsó los resultados de nuestro Grupo especialmente en la última parte del año.

Actualmente, tanto Europa como Estados Unidos mantienen un porcentaje de penetración de las importaciones de acero inoxidable entre el 20% y el 25%, muy similares a las que tenían cuando se iniciaron los expedientes antidumping

contra China, pero, al haberse modificado los países de origen, la distorsión es menor y la competencia más sana.

La otra noticia destacable de 2016 en nuestro sector fue el fuerte crecimiento de la producción mundial de acero inoxidable del 10,2% hasta 45,8 millones de toneladas, por encima de la tasa histórica del 6,0% que mantenemos en promedio desde 1950. Si observamos únicamente el período más cercano comprendido entre 2008 y 2016, vemos que esta tasa se ha acelerado hasta el 7,4% equivalente a 3,4 millones de toneladas de crecimiento anual. Es cierto que el crecimiento se concentra en países emergentes fundamentalmente asiáticos, pero también lo es que desde Acerinox venimos apostando desde hace años por este modelo de crecimiento en el convencimiento de que el desarrollo de países con una gran base de población como China, India, Indonesia y el resto de países del Sudeste Asiático, cuyos consumos per cápita son todavía bajos, hará posible que se mantengan estas tasas, que hacen del acero inoxidable un material excepcional que año tras año se extiende a nuevas áreas de aplicación en la industria y en la construcción, que evoluciona mucho más rápido que el resto de metales y aleaciones industriales y al que todavía queda mucho camino por recorrer.

Según datos de ISSF, el consumo de acero inoxidable superó ampliamente las previsiones y creció un 9,9% en el mundo. Por supuesto China fue el principal motor, con un crecimiento del 13,8%. También el resto de Asia tuvo un comportamiento notable, un 8,0% más que el año anterior. Del resto de mercados agrupados, Europa más África creció un 6,9% y el conjunto de América un 2,2%, lastrado por el peor comportamiento de América del Sur.

En nuestros principales mercados y según datos internos, el consumo aparente de productos planos creció un 7,8% en Europa, quedando todavía un 4,2% por debajo del máximo alcanzado en 2006. Recordamos que en el periodo 2006-2009, el consumo de acero inoxidable cayó un 34,9%. Más severa fue la corrección en Estados Unidos en ese periodo, cuando se redujo un 48,0% el consumo. Siempre se dice que es ésta una economía más dinámica y en nuestro sector lo demuestra el hecho de que ya superó en 2014 el nivel de consumo pre-crisis. Aun así, en 2016 mejoró un 7,0%. También España creció un notable 8,9% el pasado año, aunque todavía nos encontremos lejos, un 19,1% por debajo, de la cifra más alta alcanzada en 2006. Este dato evidencia la dureza de la crisis vivida, en la que perdimos el 45,1% del consumo y un gran número de empresas transformadoras, y la necesidad de dar un mayor impulso a la industria de nuestro país, si de verdad queremos que vuelva a asumir un papel protagonista y si de verdad nos planteamos el objetivo de llegar al 20% del PIB de origen industrial en 2020.

Centrándonos en los resultados de Acerinox en el ejercicio 2016, puedo decir con satisfacción que, viéndonos favorecidos por la mayor estabilidad de los principales parámetros que influyen en nuestra actividad y por el crecimiento de la demanda de acero inoxidable, pudimos concentrar nuestro esfuerzo en la consecución de nuestra estrategia, demostrando la flexibilidad alcanzada para adaptarnos a los ciclos y conseguir los mejores resultados posibles en cada momento.

Nuestras ventas en unidades físicas en el conjunto de 2016 crecieron un 9% frente a las del año anterior y nos permitieron aumentar las producciones de las fábricas del Grupo. La producción de laminación en frío creció un 6,6% hasta 1,72 millones de toneladas, que es la mayor cifra de nuestra historia, y también la de acería se incrementó un 6,7% hasta 2,48 millones de toneladas, segundo mejor registro de nuestra historia. Todas nuestras acerías aumentaron sus producciones en 2016, Acerinox Europa un 1,1%, North American Stainless un 8,0% y Columbus Stainless un 13,1%. Además, estos incrementos se consiguieron al tiempo que reducíamos nuestras existencias un 6,6% en unidades físicas, unas 24.600 toneladas menos.

Más destacable aún es que estos crecimientos se consiguieran con un exhaustivo control de los costes de fabricación, ya que los gastos de personal sólo se incrementaron un 1,8% mientras que los gastos de explotación descendieron un 0,1%. Nuestro Plan de Excelencia tiene que ver, sin duda, con este logro pero el mayor mérito hay que atribuirlo al grandísimo esfuerzo realizado por todas las personas que forman el equipo de Acerinox. Gracias a ellos, durante la segunda mitad del ejercicio alcanzamos unos márgenes de EBITDA sobre ventas superiores al 10%, obtenidos con gran mérito por el marco de precios tan competitivos en que se desarrollaron, lo que nos permite mirar al futuro con optimismo en la medida en que sigan mejorando las condiciones de los mercados..

Todas las unidades acabaron el año contribuyendo positivamente al EBITDA del Grupo, incluso nuestro proyecto en Malasia, Bahru Stainless. Consolidando los resultados de Bahru con los obtenidos por el resto de las fábricas por el suministro de bobina laminada en caliente para ser laminada en Malasia, la aportación de Bahru al EBITDA del Grupo fue de 19 millones de euros, muy importante teniendo en cuenta que se consiguió con unos precios más de 400 dólares por tonelada por debajo de los europeos. La producción de laminación en frío creció un 18,9% en esta nueva fábrica, que progresivamente va abriéndose un hueco en el mercado y se está posicionando como la referencia en cuanto a calidad del producto y del servicio en el Sudeste Asiático.

El Plan de Excelencia IV 2015-2016 concluyó con un 74% del objetivo alcanzado, lo que se traduce en un ahorro recurrente anual de unos 50

millones de euros, pero con la singularidad de que durante el segundo año de aplicación trabajamos casi al 100% de los objetivos, lo cual demuestra que estos objetivos ya se han convertido en un estándar de nuestros procesos.

Tras ocho años de ejecución de estos planes, en diciembre de 2016 nos atrevimos a lanzar el Plan de Excelencia V 2017-2018 con el objetivo de conseguir un ahorro recurrente anual de otros 50 millones de euros y de consolidar las mejoras conseguidas durante ocho años en los que se ha trabajado duro para reforzar nuestra competitividad. Ahora que estamos de nuevo en fase de crecimiento e impulsando las ventas y la actividad de nuestras fábricas, el cumplimiento de este plan nos permitirá seguir mejorando y no ceder el terreno ganado.

Aunque nuestra facturación de 3.968 millones de euros se redujo un 6,0% debido a los bajos precios del acero inoxidable, el EBITDA de 329 millones superó en un 15,0% al del ejercicio anterior y el resultado después de impuestos y minoritarios de 80 millones de euros creció un 87,3%. Sólo un 10,4% de nuestras ventas tuvieron lugar en España y sólo un 36,8% en Europa, resultado de nuestra vocación internacional.

El flujo de efectivo de las actividades de explotación ascendió a 269 millones de euros, lo que nos permitió reducir la deuda financiera neta en 91 millones hasta 620 millones de euros, después de realizar pagos por inversiones en equipos por importe de 156 millones y de retribuir con 27 millones en efectivo al 23% de los accionistas que optaron por esta modalidad en el dividendo flexible de 0,45 euros por acción aprobado en la Junta General de 2016.

En mayo de 2016 Acerinox alcanzó acuerdos de financiación con 12 entidades bancarias por un importe total de 717 millones de euros, extendiendo los plazos de vencimiento de su deuda y mejorando el coste financiero. Esta operación, unida al descenso de la deuda y a la generación de caja, nos permiten afrontar con gran confianza los próximos ejercicios. Los gastos financieros en el conjunto del ejercicio descendieron un 32,8% frente a los de 2015.

La progresiva mejora de nuestros resultados impulsó el valor de nuestra acción en 2016 que se revalorizó en un 33,9% durante el ejercicio frente a una pérdida del 2,0% del IBEX-35, siendo el segundo valor con un mejor comportamiento entre los integrantes de este índice. Por criterios de liquidez, hoy ocupamos el puesto 25, lo que asegura nuestra permanencia en este selecto grupo de empresas cotizadas.

La inversión total en inmovilizado ascendió a 173 millones de euros, frente a los 94 millones de 2015. Durante 2016 se han llevado a cabo las obras de construcción e instalación de equipos en North American Stainless (NAS) en Kentucky, que finalizaron en el plazo previsto. NAS cuenta, desde finales de marzo de 2017, con una nueva línea de recocido brillante BA y un nuevo

laminador en frío, que permitirán ampliar la gama de productos con el acabado brillante y aumentar un 10% la producción total de esta fábrica, que sigue siendo la más competitiva del mundo según la mayoría de los analistas especializados. Las primeras bobinas que han sido procesadas en estas líneas certifican que la selección de los equipos fue adecuada y demuestran la capacidad de nuestros técnicos para abordar proyectos de esta magnitud. Pronto veremos el brillo de este nuevo material procedente de NAS destacando en los electrodomésticos de los hogares americanos y en los camiones que surcan las enormes autopistas de los Estados Unidos, lo que nos llena de orgullo como españoles que somos.

También se iniciaron las obras de lo que serán la nueva línea de recocido y decapado AP y el nuevo laminador en frío de la fábrica de Acerinox Europa en el Campo de Gibraltar, que sustituirán a los primeros equipos que entraron en funcionamiento en 1972 y que ya han cumplido con creces los objetivos para los que se adquirieron. Con esta inversión conseguiremos grandes mejoras, tanto en calidad como en costes, de una gama de productos de gran valor añadido como son los espesores finos y los tipos ferríticos especiales, en su mayoría destinados a utilizadores finales. Las primeras pruebas están previstas para finales de 2017 y dotarán a estas instalaciones de la tecnología más avanzada para la fabricación de acero inoxidable, con la que podremos demostrar dónde pueden llevarnos los avances tecnológicos cuando se manejan por manos expertas como las de nuestros trabajadores de esta fábrica. Una vez más creemos habernos anticipado al mercado invirtiendo en los momentos más duros para rentabilizar los nuevos equipos rápidamente aprovechando la mejoría del ciclo económico.

Estas inversiones merecerían ser incluidas en el apartado de investigación, desarrollo e innovación ya que incorporan las aportaciones y la experiencia de nuestros ingenieros y nuestros operadores, que suponen grandes mejoras tecnológicas para nuestras instalaciones. Somos un gran consumidor de I+D+i, compramos mucho I+D+i, y además, hemos invertido 16 millones de euros en esta partida, enfocada principalmente a la mejora de los procesos productivos, a la mejora de la calidad de nuestros productos, a la seguridad de nuestros trabajadores y a la reducción del impacto medioambiental.

Si hasta ahora la investigación se centraba en nuestros laboratorios, hemos ampliado el espectro de esta actividad. El análisis de los datos nos dará un nuevo impulso en muchas áreas de nuestro negocio, aprovechando la denominada transformación digital. El procesamiento de grandes cantidades de datos procedentes de todas nuestras áreas de fabricación y de toda nuestra cadena de suministro, sumado a la aplicación de las nuevas tecnologías disponibles, permitirá mejorar nuestra técnica de fabricación y nuestra productividad e impulsará nuestros resultados en los próximos años. Por este motivo estamos abordando con ilusión nuevos proyectos para mejorar el

mantenimiento y la fiabilidad de nuestras líneas y para optimizar la eficiencia y los costes de nuestra cadena de producción.

En estos y otros proyectos estamos colaborando activamente con la Universidad, convencidos de que nunca antes que ahora se ha vivido una oportunidad tan clara para acercar el mundo de la empresa y el mundo académico, para formar a la generación más preparada de la historia en las necesidades concretas de las empresas al tiempo que nos nutrimos de sus conocimientos innovadores en nuevas tecnologías digitales. Por ello hemos añadido a nuestra tradicional Cátedra Acerinox de la Universidad Politécnica de Cádiz una nueva colaboración en la Cátedra de Industria 4.0 creada recientemente por la prestigiosa Escuela de Ingenieros del ICAI.

También hemos seguido nuestro camino particular de formar futuros ingenieros y arquitectos en el uso y la técnica del acero inoxidable, a través de cursos impartidos por CEDINOX, el Centro para el Desarrollo del Acero Inoxidable. En el curso académico 2016-2017 impartiremos 22 seminarios en 19 universidades españolas, con la asistencia de 1.350 alumnos, 200 más que el curso anterior. Estos universitarios tuvieron la oportunidad de participar en el Primer Premio Acerinox, con una dotación económica de 3.000 euros para el ganador del mejor trabajo relacionado con el acero inoxidable presentado en tesis o proyectos de final de carrera. El ganador de esta primera edición fue Carlos Sanz San Miguel, estudiante de ingeniería de la Universidad de Zaragoza por su trabajo titulado “Estudio comparativo del comportamiento frente a la corrosión por iones cloruro entre aceros inoxidables”, a quien tuve el honor de entregar el premio personalmente.

No por estas colaboraciones externas hemos olvidado el fomento y la búsqueda del talento interno. Un total de 30 proyectos se presentaron a los premios Rafael Naranjo, en recuerdo de nuestro fallecido presidente, galardones dotados con premios de 40.000 euros en total y creados para distinguir las mejores aportaciones de nuestros trabajadores para la mejora de la calidad de nuestros procesos y nuestros productos, así como del impacto medioambiental y de la seguridad en nuestras instalaciones. Un gran número de los proyectos presentados se encuentran ya implementados en nuestra factoría.

Tenemos el compromiso de convertir nuestros centros en lugares de trabajo seguros y de erradicar los accidentes de nuestra industria y tengo la satisfacción de comunicarles que el pasado ejercicio alcanzamos la mejor tasa de accidentabilidad de nuestra historia, sin tener que lamentar ningún incidente de gravedad. Seguiremos trabajando para alcanzar el objetivo de cero accidentes, único objetivo con el que podemos darnos por satisfechos.

También tengo el orgullo de anunciar que en la Asamblea Anual del International Stainless Steel Forum (ISSF), asociación que, como mencioné

anteriormente, reúne a los principales fabricantes mundiales de nuestro sector, celebrada apenas hace dos semanas, fuimos distinguidos con el primer y el segundo premio en materia de seguridad en el trabajo. El oro fue para Acerinox Europa por el diseño de un accionamiento para evitar accidentes en la colada continua de la acería, mientras que la plata fue para Columbus Stainless por los trabajos de investigación y formación realizados para evitar accidentes en el transporte de nuestros productos. Aprovecho desde aquí para felicitar a los artífices de estos proyectos que sitúan a Acerinox como una de las mejores empresas del sector, calificativo que debemos añadir a nuestro prestigio tradicional como uno de los grupos más competitivos.

También quiero mencionar el progreso de nuestra Compañía durante 2016 en materia de gobierno corporativo, de acuerdo con la decisión del Consejo de acatar el mayor número de recomendaciones del Código de Buen Gobierno y convirtiéndonos en un ejemplo de transparencia y buenas prácticas. Hemos desarrollado las políticas que definen las directrices generales de la Compañía, hemos desarrollado el Modelo de Prevención y Cumplimiento Normativo y hemos modificado nuestros reglamentos internos, además de otras muchas actuaciones. Ante todo, en estos documentos hemos tratado de plasmar los principios de honradez y la cultura del esfuerzo que han formado parte del carácter de Acerinox desde su fundación, en los que fuimos instruidos y con los que seguimos comprometidos.

Por primera vez presentamos el informe de sostenibilidad auditado y por primera vez también hemos incluido las cuatro grandes fábricas en el proyecto GRI, “Global Reporting Initiative” que califica la transparencia en la información relativa a responsabilidad social corporativa. Como en años anteriores, hemos seguido participando en el “Carbon Disclosure Project”, que reúne datos corporativos sobre cambio climático y los pone a disposición del mercado.

No debo dejar pasar una oportunidad como la que tengo de presentarme ante una audiencia tan distinguida, para elevar nuestra tradicional plegaria al Gobierno de España, cualquiera que sea, para que apueste de una vez decididamente por la industria y no permita que siga aumentando artificialmente la brecha entre el precio de la energía eléctrica en nuestro país en comparación, no ya con asiáticos o americanos, sino con el resto de países industriales europeos. Sumando el efecto de impuestos y peajes con que se grava nuestra factura eléctrica a la muy inferior ayuda por los costes de compensación de las emisiones de CO₂, el precio real que pagamos por la electricidad en España se sitúa ya entre un 30% y un 50% por encima del de nuestros más directos competidores.

Estas magnitudes, en una empresa como Acerinox, que necesita de un gran consumo de electricidad para fundir el acero de una manera limpia, suponen

una penalización de más de 20 millones de euros al año. Mientras se sanean los presupuestos y se decide si de verdad se apuesta por la reindustrialización de nuestro país, en Acerinox llevamos años progresando en el ahorro energético para compensar nuestra desventaja, lo que nos da un potencial de mejora impresionante si se equipararan los mercados energéticos de la Unión Europea.

En cualquier caso, somos optimistas porque tenemos un buen producto que sigue creciendo por encima de las tasas del resto de metales y aleaciones industriales. El acero inoxidable es un material extraordinario, un material joven que todavía se encuentra en fase de expansión como lo demuestran los últimos estudios realizados por ISSF. Si históricamente su tasa de crecimiento se ha situado en más de 2,5 veces la tasa de crecimiento de la economía mundial, en los últimos años esta distancia se ha incrementado a casi el doble, lo que sólo puede significar que no está siendo sustituido por otros materiales, al tiempo que avanza su aplicación en otros campos, es decir, el acero inoxidable sigue viviendo en la fase de expansión, lo que permitirá absorber el exceso de capacidad de producción instalada.

Estoy convencido de que el avance de la economía circular y sostenible, así como el cálculo del coste, no sólo de adquisición de los productos sino el coste total durante el ciclo de su vida, contribuirán a desarrollar aún más el consumo de un material que es resistente a la corrosión, higiénico, fácil de limpiar, de elevadas características mecánicas, estéticamente agradable, que no necesita mantenimiento y que es duradero y 100% reciclable.

Además, nuestra diversificación geográfica, única en el sector, nos permitirá ser locales en todos los grandes mercados del mundo, mientras que nuestra extensa red comercial nos permitirá distribuir nuestros productos con la perspectiva de una compañía global que es capaz de aprovechar las oportunidades, allá donde surgen en cualquier parte del planeta. Ninguna otra empresa productora de acero inoxidable en el mundo goza de tan buena posición para afrontar el difícil proceso de globalización de la economía, en su nueva versión de “globalización con barreras” a la vista de todos los mecanismos de protección que se están implementando en muchos mercados.

Por último, reitero mi optimismo porque con el crecimiento de la economía y con la mayor estabilidad seremos capaces de aumentar nuestras ventas y de superar, gracias a la competitividad alcanzada, los mejores márgenes de

nuestra historia pese a que las exigencias de los mercados sean ahora mucho más severas.

Durante el primer trimestre de 2017, aprovechando las circunstancias más favorables en los mercados, ya hemos tenido la oportunidad de demostrar la capacidad de reacción y la competitividad alcanzadas, logrando unos márgenes de EBITDA sobre ventas de 15,3%, muy cercanos a los conseguidos en el año histórico de las materias primas 2006. Se han conseguido con producciones similares pero con precios base de venta inferiores en más de un 25% a los de aquel año, lo que da una idea del trabajo que se ha realizado en la búsqueda de la eficiencia y de la excelencia. La facturación del primer trimestre de 2017 fue de 1.252 millones de euros, un 31,4% superior a la del mismo período del año anterior, el EBITDA generado fue 191 millones de euros, superando 366,6% al del primer trimestre de 2016 y el resultado después de impuestos y minoritarios fue de 98 millones de euros, que es ya superior al del conjunto del ejercicio 2016, comparado con las pérdidas de 8 millones en los tres primeros meses de 2016. Si bien las circunstancias de los mercados impedirán que proyectemos estas cifras a los tres trimestres restantes, si les puedo asegurar que seguiremos avanzando en la consecución de nuestra estrategia y que aprovecharemos al máximo las oportunidades que surjan para mejorar nuestros resultados.

Recomiendo la lectura de nuestro Informe Anual 2016, en el que se muestran con mayor detalle los resultados obtenidos en el ejercicio. Lo que no puede reflejar el Informe en su totalidad es el impacto que tuvo en estos resultados el grandísimo esfuerzo realizado por todo el grupo humano de Acerinox, en todas las unidades que lo forman, 6.573 personas presentes en cuarenta países de los cinco continentes. Agradezco a todos el esfuerzo y les animo para que sigan trabajando con lealtad, con compromiso y con dedicación, pero también con ilusión y con confianza en nuestras grandes posibilidades para seguir progresando y cosechar mejores resultados que permitan mantener nuestro liderazgo en el sector y aumentar nuestra contribución a la sociedad. Una mención especial merecen mis más directos colaboradores y el equipo directivo a quienes hago llegar desde aquí mi más sincero agradecimiento. En nombre de todos quiero expresar el orgullo y la satisfacción que nos produce formar parte de esta gran empresa que es Acerinox.

Confío en que con nuestro trabajo y nuestro esfuerzo sigamos siendo merecedores de la confianza y el apoyo que siempre nos han brindado nuestros clientes, nuestros proveedores, la comunidad financiera y sobre todo Ustedes, nuestros accionistas.

Muchas gracias por su atención.